

AL REINCORPORARNOS AL SENO DEL F. DE J.

En repetidas ocasiones hemos meditado, durante nuestra estancia en la División Azul Española que combate en Rusia contra el comunismo, en el ambiente que desarrollarían sus actividades nuestros entusiastas camaradas del Frente de Juventudes. Y por distintos conductos, que sea dicho de paso de los mismos nunca nos faltaron, supimos que se desenvolvían en un ambiente de estúpida pero constante asfixia aunque sinceramente no creíamos existiera tal cual tenemos hoy sobrada ocasión para contemplar rabiosamente doloridos.

"El separatismo local es signo de decadencia que surge cabalmente cuando se olvida que la patria es una misión en lo Universal", dijo José Antonio. Así no es inverosímil que lo fomenten quienes nos aplaudieron mientras perdíamos en la guerra la sangre a borbotones —ayer en la cruzada, hoy en Rusia—, o formábamos en la dura escuela del servicio y el sacrificio a nuestros más jóvenes camaradas, mientras desfilaban los cadetes con marcialidad de veteranos, o cuando en el campo de deportes demostraban cómo pueden hacerse generaciones fuertes. Mas al exigir la rápida realización de la Revolución Nacional-sindicalista nos salen con zancadillas de ancianos políticos que si no debieran estar a cuatro palmos bajo tierra por efecto de nuestra violencia —que esto es tarea de la justicia—, al menos lo realizaran por vergüenza.

Así no es extraño que la juventud se haga cargo de la enseña de combate que antaño levantara José Antonio.

No se está acostumbrado, claro está, en politiquillas locales, en cuestiones de intereses, pero sí sabemos distinguir lo que es Falange y lo que no lo es.

Como exigimos nuestro puesto en la vanguardia

del combate, así de la misma manera, se implantará nuestra doctrina.

No anhelamos becerros de oro ni tribunas que ocupan señores con solapa, sólo quiere la juventud hacer carne y fruto de los anhelos cálidamente patrióticos de los que quedaron a la intemperie como ofrenda sacrosanta.

Hasta el momento no se ha logrado aún reunir a toda la juventud, pues las causas antes citadas dificultan su reclutamiento. Paso a paso, que no somos impacientes cuando el mando nos ordena esperar, conseguiremos agrupar en nuestras escuadras a todas las juventudes; el estudiante, pasando por el oficinista, el obrero hasta el campesino, y, como no hay intereses creados, ni están envenenados de viejas políticas que trajeron a España junto a una difícil encrucijada, todos unidos seremos cual caudaloso torrente que arrollará, quebrando todo puente falso colocado para engañarnos o hacernos silenciar nuestra disconformidad.

Es, desde luego, desagradable hallar que la tarea no ha disminuído, sino quizás hasta aumentado, pero satisface ver que la juventud aún prefiere el bregar al descanso que ¡desdichada la hora que solicite reposo! ¿No ha proclamado recientemente nuestro Caudillo que somos el relevo?

Si jamás intentamos romper la Unidad y la Disciplina, no nos acomodaremos a menudencias que forman generalmente un total inaceptable, sino que ellas tendrán que acomodarse a la Falange.

Así, en esta situación, hemos encontrado al Frente de Juventudes ante la ciudad de Granollers después de larga ausencia y nos incorporamos gozosos a su seno.

Buen camino, camaradas.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Quando una persona que posee un arraigado ideal, con improprios aparta violentamente a alguien de su lado que iba a sobornarlo animado por su estrecho espíritu mercantilista, entonces esa persona "es un loco, un exaltado".